



## XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

*"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica  
de los discursos de la antropología filosófica"*

### **Futuro ¿dónde? Tensiones entre una *utopía queer* y la *reproductividad futurista* a través de “chonguitas”<sup>1</sup>**

Calderón F., Malen Azul

Universidad Nacional de La Plata, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Cs. de la Educación (FaHCE-IdIHCS)

[malen.azul91@gmail.com](mailto:malen.azul91@gmail.com)

#### **Introducción**

La indagación del presente trabajo supone, por un lado, las fisuras que tuvo que asumir el sujeto moderno tanto desde el posestructuralismo como desde el feminismo, el planteo/opción decolonial o los nuevos materialismos; corrientes heterogéneas que, diferencias mediante, apuntan al desfondamiento de aquél sujeto, sea ya a través del lenguaje, del género y el sexo, la raza, su aspecto de/colonial o bien, por no ser la única especie ni agencia -aunque sí la más imperial- del planeta. En un plano epistemológico, estas fisuras echaron cierta luz sobre, al menos tres sesgos del sujeto ilustrado: el sesgo androcéntrico, que universaliza toda posición al interés del varón-blanco- adulto, clase media y heterosexual; el sesgo eurocéntrico, que proyecta en toda localidad la provincialidad europea posicionándola como centro del mundo y origen lineal de la historia mundial; y, por último, el sesgo antropocéntrico, que presume por diferentes rasgos una exclusividad de lo humano en el orden y el valor de lo viviente. Este estado de la cuestión funciona aquí como un marco general que se nutre de un abanico diverso y amplio de aportes de distintas áreas disciplinarias. Nos situamos en la efervescencia de estas discusiones, para preguntarnos qué lugar ocupa el futuro en este escenario: si asumimos las ruinas de un sujeto ¿podemos pensar en las ruinas del futuro? ¿De qué futuro? ¿Cuáles son los sujetos del tiempo que viene? ¿Cuál es el espacio específico para pensar el futuro? ¿Cómo es que habitamos un tiempo por venir? ¿Cómo se enlaza aquello que viene con el presente, y con el pasado? ¿Qué es lo que se enlaza? Para darles una mejor forma a estas preguntas y atisbar algunas respuestas pondremos en tensión la perspectiva de Esteban Muñoz (2020) sobre la utopía queer y las consideraciones

---

<sup>1</sup> Este trabajo se realizó en el marco de la “Especialización en Educación en géneros y sexualidades” (UNLP)



## XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica  
de los discursos de la antropología filosófica"

conceptuales de Lee Edelman en relación al futuro y lo queer (2014); a la vez que se nutrirá el análisis con aportes de otras y otros autores que se irán desarrollando. Hacia el final del trabajo se compartirá la compilación hecha por Valeria Flores y Fabiana Tron (2013) que lleva el nombre de *Chonguitas*, relatos de masculinidades otras en cuerpos que traicionan el destino de género impuesto. El objetivo será tensionar las interpretaciones del futuro y lo queer que habremos desarrollado previamente a través de ciertas cuestiones que se desprenden de *Chonguitas*, a la luz de las advertencias de Espinosa Miñoso (2017) sobre los marcos interpretativos importados y la propia geopolítica del territorio. En este sentido, *Chonguitas* no aparece como un "caso" al que aplicaremos las interpretaciones opuestas sino que es presentado como un lugar determinado de manera múltiple y volátil (relatos, recuerdos, vivencias, tiempo pasado y presente) en el que, no obstante, los cuerpos que los componen son determinados por formas distintas de habitar y vivir la masculinidad (por ello, masculinidades). El lugar de las niñeces que desacatan los mandatos y las exigencias biopolíticas de sus cuerpos, cobra aquí el carácter de una memoria viva que no promete pero disputa por su lugar en un presente, en un futuro.

### **Política, futuro y queeridad**

Para Lee Edelman, tanto la política como el futuro tal como los concebimos llevan inscripto en su interior el sello del Niño condición y producto de una lógica heterosexual reproductivista. La misma necesita la existencia de un sujeto que, producto de las diferentes promesas que aquella realiza, desee lograr y encarnar el proyecto hetero/homonormado. Este sujeto no presenta una existencia perse a toda sociabilidad, sino que es construido mediante un proyecto ciudadano que tiene a las y los niños como objeto. Es esta proyección que absolutiza el orden actual de las cosas y sus relaciones como el único orden viable, asfixiando y cerrando el horizonte de modos otros posibles. En palabras de Edelman:

De este modo, la política, por muy radicales que sean los medios con que determinados electores intenten producir · un orden social más deseable, permanece conservadora en el centro porque está operando para afirmar una estructura, para autenticar un orden social que intenta después transmitir al futuro · en la forma de su



## XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica  
de los discursos de la antropología filosófica"

Niño interior. Ese Niño se mantiene como un horizonte perpetuo de cada política reconocible, como el beneficiario fantasmático de cada intervención política (2014, p. 19)

Esta figura privilegiada y proyectada por el orden social trae consigo un eco moderno, en tanto las infancias protagonizaron el proyecto de los Estados Nacionales para su conversión en ciudadanos de los mismos, trabajadores, paterfamilias y amas de casa, según sea el caso. La institución escolar y sus diversas disciplinas, supo cumplir un rol fundamental en dichos proyectos, en tanto y en cuanto garantizaba la enseñanza y el aprendizaje gradual de los requisitos que aquél ciudadano debía tener. A esta lógica reproductiva heterosexual del Niño que torna impensable una resistencia queer, Edelman la denomina *futurismo reproductivo*. El planteo de Edelman se inscribe en una corriente que Lorenzo Bernini denomina "teorías queer anti-sociales" (2016, p. 9) y que Conde Arroyo explica como parte de un giro antisocial o "antirrelacional" que emerge a finales de los 80 a raíz de la crisis del VIH (2022, p. 63) y a partir de los trabajos del italiano Leo Bersani (fundamentalmente en *¿Es el recto una tumba?* de 1995). En un contexto donde la demanda de los movimientos LGBTIQ tenía por objeto la igualdad de derechos y la inclusión al orden familiar bajo la figura del matrimonio igualitario, la novedad de este giro radica en la contra-lectura que realiza de lo queer o la queeridad y/junto con la consecuencia política que se desprende de la misma. Lo que está en el centro del debate aquí es si lo queer encontrará su límite siendo parte de una cultura asimilacionista, o bien partirá de la misma con una fuerza más transgresora (*ibidem*). A este respecto, mediante un andamiaje psicoanalítico desde Freud y Lacan, Lee Edelman anuda la potencialidad de lo queer con lo que denomina la pulsión de muerte a través del concepto de "goce" o *la jouissance*. Mientras y toda vez que lo social se yergue sobre la necesidad inevitable de un sentido y un valor de construcción comunitaria e identitaria, la potencialidad queer aparece como la otra cara -también necesaria e inevitable- de toda socialidad: abyección de aquello que se conformó como común y, por lo tanto, disolución de la identidad que supone. Es decir, la potencialidad transgresora de lo queer no radica en propuestas inclusivas ni en la ampliación de subjetividades u otro orden social posible; sino, justamente, en develar no sólo su arbitrariedad sino su imposibilidad ontológica. Esta radica en la imposibilidad de totalizar los sentidos o, mejor dicho, en la imposibilidad de fusionar mundo y sentido, mundo y orden -social-, ser y sentido o, en términos



## XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica  
de los discursos de la antropología filosófica"

psicoanalíticos, lo real y lo simbólico. En este sentido, el foco de interés de esta y otras teorías del giro antisocial, en palabras de Lorenzo Bernini

no es la fenomenología histórica de aquel dispositivo de poder que Foucault llama sexualidad, sino la ontología de un dato incontrovertible de lo humano que «viene antes» de cada colocación propia en la historia, es decir, de aquello que freudianamente Bersani llama «lo sexual» (2016, p. 25)

Este “dato incontrovertible” de lo humano lleva el nombre de *pulsión [de muerte]*, comprendida esta no a la manera de un instinto o impulso animal sino como

un espacio híbrido entre lo somático y lo mental, entre lo individual y lo relacional (...) entre el estímulo corpóreo y la representación mental, en un espacio de «localidad psíquica» que no solo es no homogéneo sino más bien, precisamente, heterotópico: es el espacio de un tránsito, de una dislocación, pasaje y transformación —un espacio no referencial pero sí figurativo. (*ibidem*, p. 27)

Entonces, es esta pulsión la que Lee Edelman abraza y celebra en su versión *de muerte*, para hacer defender la fuerza disolutiva de la misma a partir de la cual siempre queda trunca la com-uni3n entre el sujeto y el mundo. Parad3jicamente, la fuerza política de esta defensa radica en la impracticidad de la misma, su im/politicidad, al poner en jaque la estabilidad del valor que toda cohesi3n social necesita para ser tal. Precisamente es en aquella fuerza anti-coagulante de lo social y la inestabilidad de toda continuidad social que la misma conlleva, donde radica el dis/valor de la propuesta de Edelman. Retomando las aclaraciones de Bernini, la pulsión de muerte al impedir la configuraci3n completa del “yo” y su conexi3n con el mundo actúa como el pulso que carcome todo intento de proyecci3n identitaria (igual, continua y coherente consigo misma), mostrando así el carácter fractal, ajeno e inacabado de la misma.

Como no puede ser de otra manera, el hecho de que ninguna ontología se cierre sobre sí misma permite pensar sus efectos al interior del plano epistemológico, ético y político, siendo estos separables sólo de manera analítica. En efecto, centrándonos en el último de aquellos, una de las consecuencias políticas que se encuentran en la propuesta del giro antisocial de Edelman, es la inviabilidad de cualquier propuesta político social por parte del movimiento queer. Y esto por dos cuestiones. Primero, no se trata de una inviabilidad por contenido, sino porque en el corazón mismo de lo queer radica la pulsión de muerte que es, por definici3n, una abyecci3n asocial. Y, en segundo lugar, porque este



## XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

*"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica  
de los discursos de la antropología filosófica"*

carácter perturbador de todo orden e identidad impide la continuidad temporal que toda propuesta política supone. Lo queer o la queeridad entendida en este sentido, desarma todo anhelo de futuro volviendo a la disposición afectiva de la esperanza -orientada siempre al por-venir- un mero espejismo funcional a la reproducción heterosexual del Niño. En palabras del propio autor:

Mi proyecto reivindica precisamente ese espacio que «la política» hace impensable: un espacio exterior al marco en el que se concibe la política tal y como la conocemos y, por ende, exterior también a ese conflicto de perspectivas que comparten como presupuesto que el cuerpo político debe sobrevivir (2014, p. 20)

En esta interpretación, lo queer es más que el rechazo excedente de las figuras que toma aquél Niño -y el mundo que el mismo requiere- de la política reproductiva. Lo queer es forcluido del mundo simbólico de la política para ser enterrado, no obstante, justo en su propio corazón. Desde esta perspectiva, la política es comprendida por Edelman como el establecimiento reproductivo de un orden que implica una forma de narrativa lineal; y, como tal, excluye rotundamente aquello frente a lo cual no podría erguirse, esto es, su misma im/politicidad. Pareciera que nos encontramos frente a una tensión trágica por inevitable e irresoluble, en donde la imposibilidad identitaria y social de lo queer -su impoliticidad- es la condición de posibilidad de todo orden político, razón por la cual es a su vez forcluida. Es exactamente esto lo que Edelman celebra y defiende como una potencia transgresora de lo queer que, en tanto fracaso constitutivo de lo social, importa una fuerza des/realizadora de lo que es (de todo orden), mostrándonos una y otra vez a partir de la misma posibilidad de desrealización, cómo siempre todo orden es arbitrario; cómo todo valor fundante es inestable a razón de depender de lo recluido; y, por lo tanto, cómo siempre otra cosa/valor/orden puede ser posible. En otras palabras -escribe el mismo autor:

se trataría de una historia particular sobre por qué el contar historias fracasa, una historia que asume el valor y el peso de este fracaso; la teoría queer, tal y como yo la interpreto, marca el «otro» lado de la política: el «lado» donde la realización de la narración y su desrealización se superponen, donde las energías estimulantes se vuelven constantemente contra sí mismas; un «lado» que está fuera de cualquier lado político, ya que todos estos lados se comprometen con el bien incuestionable del futurismo. (*ibidem*, p. 25)



## XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

*"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica  
de los discursos de la antropología filosófica"*

Ahora bien ¿En qué medida la aclaración hecha por Bernini compartidas más arriba que abstrae la interpretación de Edelman de una genealogía histórica para colocarla en una dimensión ontológica, responde a la pregunta por el alcance de la misma? Es decir ¿Esta interpretación de lo queer funciona toda vez que el marco perceptivo y cognitivo de inteligibilidad política tenga por objeto la esperanza de un proyecto cuya concreción solamente funciona al interior de una historia lineal y con el costo de forcluir su propia condición de posibilidad? Acorde a las palabras de Bernini, pareciera que Edelman no sujeta su defensa de lo queer como una pulsión de muerte que trunca lo social sólo a una onto y epistemo-lógica particular (a saber, la de la dialéctica negativa de la reproducción heterosexual) sino a un nivel ontológico que es el de la pulsión misma, al que también referimos anteriormente: un pasaje entre lo somático y lo mental, la irreductibilidad del mundo a lo simbólico -el campo de sentido- y la imposibilidad de acceder a lo real o, en términos kantianos a las cosas *en sí*. En esta interfaz figurativa de lo pulsional, emerge lo *queer* como aquello que siempre desintegra lo que se ha hecho, garantía de aquella irreductibilidad e imposible acceso o fusión con el mundo.

### **¿Cómo y quién puede prescindir del futuro?**

¿Cómo responder a la radicalidad y al desafío político que implica pensar luego y a partir de las teorías anti-sociales? En este apartado trabajaremos con la perspectiva de Esteban Muñoz (2020) y algunos aportes de Espinosa Miñoso (2017), reflexiones ambas que encontramos en las antípodas de la interpretación de Lee Edelman. Espinosa Miñoso sitúa el proyecto feminista que desvinculaba género y sexo para problematizar su misma relación e implicancia de ambas categorías, en el marco del proyecto moderno colonial de género (María Lugones, 2008) cuya herencia recuerda todavía sus pretensiones universalistas e imperialistas (2017, p. 6). Por esta razón, para la autora más que “deshacer el género -cómo el programa proponía-, hemos visto una reafirmación y profundización de los valores de máxima libertad e individuación del sujeto” (*ibidem*, p. 7). A través de otras reflexiones de este mismo campo, Miñoso impugna la epistemología sexual que, a partir de las recepciones de ciertas categorías (identidad de género, ciudadanía sexual, política queer, entre otras que podemos pensar), hemos asumido como una suerte de ontología sexual haciendo de la sexualidad el fundamento ontológico del sujeto y



## XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica  
de los discursos de la antropología filosófica"

produciendo así nuevas verdades sobre el mismo (*ibidem*, p. 13 y p. 8). Desde esta crítica Miñoso rescata otra significación de la expresión “el futuro ya fue” a partir de la interpretación maya, en donde no implica un pesimismo y una pérdida de horizonte hacia otro por-venir sino que el futuro que ya fue es aquel “[d]el proyecto que soñó la modernidad, ese basado en el dominio máximo de la técnica y la naturaleza ya ha llegado y es éste que vivimos en el presente” (*ibidem*, p. 19).

Muñoz Esteban, a través de Ernst Bloch, apela a lo “ya-no-consciente” del presente para enlazar un porvenir con aquello que aún no emerge, pero, en una presencia inconsciente, nos llama desde el futuro para, justamente, hacerlo emerger. Es esto lo que nos permite imaginar el futuro: “el campo de una posibilidad a la que debemos recurrir y en la que debemos insistir si queremos ver más allá de la esfera pragmática del aquí y el ahora, la naturaleza vacía del presente” (2020, p. 63). Un centro de la crítica de Muñoz será lo que llama *el tiempo hetero lineal* que se presenta como un puro presente que hacha sus relaciones con el pasado y ancla el futuro en una im/posibilidad desesperanzadora. A este *aquí y ahora* del presente vacío, el autor le opone respectivamente un *allí y entonces*. En esta oposición, el allí desplaza la centralidad metropolitana (universalizante) del aquí, mostrando los múltiples satélites locales posibles como, en consonancia con Miñoso, punto de partida de una enunciación. Mientras que el entonces, “perturba la tiranía del ahora” (*ibidem*, p. 74) en una dislocación cuyas direcciones bien pueden ser desde/en un pasado o desde/en un futuro, irrumpiendo con la linealidad moderna y heterosexual del tiempo.

En este sentido, tanto Edelman (a través del futurismo reproductivo) como Muñoz (desde el tiempo heterolineal) objetan cierta forma de concebir al tiempo parte de una matriz de sentidos que, desde la posición de Miñoso (como la ya nombrada de María Lugones), heredamos del proyecto moderno y pone en el centro la sexualidad y el género -heterosexual- como cimiento del sujeto. Para la autora, esta herencia moderna que recoge el proyecto feminista se evidencia en el tratamiento abstracto de la categoría de género, que desliga la misma de todo un sistema de dominación en donde “hay diferencias profundas de raza y clase que definen el lugar que ocupamos” (2017, p. 17). Una de las diferencias entre los dos primeros autores apunta a que, si bien para Edelman la reproductividad del futuro supone una narrativa lineal heterosexual que necesita como condición un Sujeto (el Niño) a proyectar y producir, parece aceptar a su vez cierta



## XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica  
de los discursos de la antropología filosófica"

totalización de los efectos del futuro reproductivo hacia las posibilidades de otro porvenir. Quizás, esta aparente totalización se deba a que el autor al dirigirse a un nivel ontológico de la política asume que la (única) forma en la que ésta funciona o se desenvuelve es mediante la necesaria proyección identitaria que cohesiona la comunidad. Así es que, heterosexual u homosexual, toda continuidad de una lógica social implica una construcción identitaria que tiene en su mismo interior y como su condición de posibilidad, aquello mismo que la niega, su más íntimo abyecto que Edelman asocia con la pulsión de muerte como potencia de lo queer, que encontramos en la imposibilidad misma de toda identidad-comunidad. Mientras esta disipación identitaria y de futuro para Edelman nos deja ante un ancho presente que posibilita otros modos de encontrarse, de habitar-se, relacionarse y concebir lo político; podríamos pensar que, por un lado, para Muñoz es parte de la tiranía del ahora que nos obliga a someternos a las narrativas de lo que hay asfixiando así toda posibilidad otra en un horizonte próximo. Por otro lado podemos prestar atención, gracias a las reflexiones de Miñoso, a que ciertas ideas y reflexiones no lleguen a nuestro trabajo intelectual para ser resignificados según realidades, por ejemplo, latinoamericanas, perpetuando así la cierta colonialidad epistémica; sino, poner en cuestión los marcos interpretativos mismos (2017, p. 8).<sup>2</sup>

Al ser el tiempo el foco de moviliza las interpretaciones, podemos arriesgarnos a decir que un foco crítico de ambos es lo que Conde Arroyo, a través de Muñoz, denomina también como el *tiempoautonaturalizante* (2022, p. 68) que produce a su vez lo que se comprende, gracias a Freeman (*ibidem*, p 66) dentro del giro temporal como *crononormatividad*.<sup>3</sup> La crononormatividad es “la sujeción a normas temporales y

---

<sup>2</sup> No obstante lo dicho hasta aquí, consideramos que aquella actitud no debe tomarse como un estandarte cuya im/postura es la corrección política de estar a la vanguardia de la deconstrucción, movimiento que desvanece las posibles conversaciones críticas -y los desafíos a pensar- que puede haber entre dos teorías situadas geográficamente en lugares e historias distintos. Aclaremos esto debido al potencial crítico y estimulante que encontramos toda vez que se puede dislocar un sentido o bien arrimar dos sentidos aún siendo disonantes entre sí pueden producir un ruido distinto. Suponer que todo tópico puede tener la realidad de un prisma cuya forma, color y dirección dependen del cuerpo y la historia con quienes se establezca aquel contacto visual y teórico; esto no quita, por supuesto, que dos perspectivas puedan ser mutuamente excluyente o que haya que, eventualmente, establecer esa posición si así lo requiere. Sino que esto último se deba a una conclusión producto de una conversación crítica y no al mero rechazo debido a, por poner un ejemplo, el lugar histórico-geográfico desde donde la teoría es enunciada.

<sup>3</sup> En cuanto a la relación y las implicancias entre el giro temporal, el giro afectivo y el giro antisocial se pueden encontrar algunos esbozos en el texto de Miñoso aquí citado. Para una relación entre los dos primeros y una reflexión más amplia se puede ir a Dahbar, V. (2021). Sobre temporalidad queer: alcance y potencia de una noción emergente. *Diferencia(s). Revista de teoría social contemporánea*, 13, 93-106.



## XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica  
de los discursos de la antropología filosófica"

estructurales de continuidad y causalidad” que constituye “una organización temporal de la vida en favor de la máxima productividad y es, por tanto, equivalente al tiempo heteronormativo o reprofuturidad” (*ibidem*). Justamente la eficacia de la crononormatividad radica en producir “esencias” cuya condición de existencia se garantiza por la continuidad, la causalidad y la coherencia; que, mediante la performatividad -ritualización repetitiva de modos de relacionarnos y posicionarnos entre las representaciones culturales- de, por ejemplo, la exigencia hetero-cis-sexual de aquellas características a la triada género, sexo y sexualidad, naturalizan un orden de cosas incluso, en lo que nos atañe, a nivel de la experiencia temporal. Contra esa eficacia que produce la naturalización de un orden de cosas y borra las condiciones de su producción que mostrarían su arbitrariedad y su artificialidad, es que se alzan estas dos interpretaciones titanes frente al potencial de lo queer. En este sentido, mientras para Edelman -y a raíz del carácter ontologizante de su análisis- la queeridad se encuentra siempre carente y privada de futuro en cuanto es abyecta no sólo a los modelos crono-heteronormativos sino, debido a su íntima relación con la pulsión de muerte, a cualquier construcción comunitaria identitaria necesaria para un proyecto social. Es en esa anti-socialidad disolutiva en donde emerge el potencial queer que ensancha y ahonda el presente permitiendo emerger *allí* formas otras (aún con una continuidad precaria, pues esta queeridad abyecta tampoco se da por sí misma). Para Esteban Muñoz, aquella potencia y resistencia al tiempo heterolineal es posible porque ocurre al interior de un marco de inteligibilidad crononormativo, lo que permite truncar y hackear la misma forma en la que lo comprendemos, para resquebrajar aquella ontología y darle lugar específicamente a un “campo ontológico altamente efímero que podría caracterizarse como un *hacer en futuridad*” (2020, p. 71). El proyecto que insiste en esta ontología efímera es el de la utopía queer a través de lo ya-no-consciente, que busca empecinadamente este hacer futuridad como “como una crítica materialista histórica” (*ibidem*, p. 70), la cual es posible por la naturaleza performativa que tiene el pasado para Muñoz. Precisamente es esta característica la que nos permite esquivar la fuerza centrípeta que tiene la categoría de “promesa” y de lo “humano” para nuestro autor. Su propuesta necesita de una categoría de lo humano medianamente estable (*ibidem*, p. 69) para que lo queer justamente pueda “prometer una humanidad que aún no está aquí” (*ibidem*). En efecto, es una tarea difícil ir contra la aplastante corriente crononormativa que ata dichas categorías y sus afectos,



## XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

*"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica  
de los discursos de la antropología filosófica"*

expectativas y discriminaciones a una hegemonía reproductiva heterosexual. Por lo tanto, el hecho que hace posible remar contra aquella corriente y situarse aún en lo humano para ubicar allí la esperanza de una utopía queer, es y no podría ser de otra manera, el carácter performativo del pasado. Es esta característica la que permite no esperar del futuro a partir de narrativas establecidas, sino crear el futuro, esto es, formar una utopía queer a partir de las huellas y los rastros del presente y el pasado. Cuestión no menor pues irrumpen la lógica moderna lineal para dislocar el sentido progresivo de la misma. Sin embargo, a nuestro parecer, la lectura de Edelman se torna indispensable en esta temática. Desde una interpretación diametralmente opuesta, lo humano como toda identidad no sólo será una categoría precaria sino que existirá a costa de otras, en este caso, sub-humanas o in-humanas, una observación tal como hiciera María Lugones (2012).<sup>4</sup> La incógnita resistente a toda clausura con la que terminamos este trabajo, parte desde aquella dialéctica problematizada por Edelman desde la cual toda auto-posición o construcción identitaria -todo intento de política- lleva consigo inevitablemente su propio antídoto: ¿qué tipos de mediaciones y relaciones intermedias se pueden dar entre los movimientos de una identidad y su abyecto? ¿Hay otras formas de construcción política o de politicidad de la vida que no forcluyan necesariamente aquello que niegan y que las niega? Si bien la utopía queer o lo queer de la utopía para Muñoz vino a abrir ese camino, consideramos que hay dos cuestiones para no relegar en la interpretación de Edelman. Primero, el llamado de atención sobre una lógica heteroreproductiva de la identidad (de la historia y del tiempo) que continúa expandiéndose y arraigándose en nuevos movimientos tendientes a la destrucción, a través de discursos del odio, de todo aquello que colocan como otro en una lógica muy similar a la Edelman “si no estás a favor nuestro [El Niño], estás en contra”. Esto nos lleva al segundo punto aunque independiente del anterior, que la pulsión de muerte que el autor identifica con lo queer no quede capturada en una interpretación antivitalista sino al contrario, una potencia constante que disuelve para

---

<sup>4</sup> Pese a que en principio no hay puentes previamente construidos entre la lectura de Lee Edelman y la de María Lugones, no sólo en relación a la emergencia política que moviliza las reflexiones de ambas sino en cuanto a la temática de sus estudios -queer y feminismo decolonial, respectivamente- sería interesante ponderar en qué medida la perspectiva de Lugones puede ser un aporte significativo para las interpretaciones de Edelman, una interpelación a las mismas como las que ya hiciera Muñoz en el trabajo aquí citado. Queda entonces una posible continuidad para otro trabajo.



## XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica  
de los discursos de la antropología filosófica"

volver a rehacer, el recuerdo de posibles formas otras al interior de lo que parece un destino fatal.

### **Conclusión provisoria: *Chonguitas* una lectura sobre lo esquivo**

Finalizamos este trabajo con un libro en particular que creemos deja ver algunas de las tensiones previamente desarrolladas. El libro en cuestión es *Chonguitas*, compilado por Valeria Flores y Fabiana Ton. A su vez, pondremos a trasluz la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) como soporte material, público y educativo en donde ambas propuestas puedan hallar -no sin contradicciones- un lugar, o el no-lugar de una metamorfosis transitiva. *Chonguitas* es un compilado de relatos de masculinidades no hegemónicas en infancias que, a través de aquellas, llamaban al desacato de los códigos y comportamientos femeninos que se esperaba y exigía de las mismas. El objeto de la compilación no sólo son las infancias, sino el relato del recuerdo de lesbianas y quienes se nombraron como "mujer, mujer diversa, heterosexual, heterosexual no ortodoxa, cuir" así como quienes no nombraron su identidad sexogenérica (2013, p. 9). Esta retrospectiva no pretende hacer de sus relatos objetos de un museo, sino enarbolar masculinidades que no están sujetas ni al cuerpo del varón cis-sexual ni tampoco a una identidad estable a lograr, alejando a las mismas de la representación taxativa propia de una política liberal o bien de una clasificación científica. Esta lectura propone en cambio, concebir aquellas masculinidades diversas e inestables como "cuerpos rebelados contra el destino del género o, más acertadamente, contra el género como destino" (*ibidem*, p. 183).

¿Cómo podría una lectura abierta de *Chonguitas* comprenderse, acorde a Muñoz como el principio de una crítica materialista histórica cuyos recogimientos harían de "iluminaciones titilantes de otros tiempos y lugares" como la promesa queer de aquello aún-no realizado (2020, p. 73) potenciando así el/un proyecto de hacer futuridad? ¿En qué medida otra lectura podría tensionar la interpretación de Edelman en torno a la queeridad, si tenemos en cuenta que los relatos de dicha compilación muestran la inestabilidad de una categoría que se resiste a ser capturada por un cuerpo, por una orientación o por una identidad sexo genérica? ¿De qué manera podemos comprender esta resistencia, no axiomática sino producto de la compilación de los 44 relatos, como una "ontología efímera" y una "epistemología humilde" (*ibidem*, p. 74) al no adjudicar certeza epistemológica del modo de habitar, en este caso, las masculinidades? La



## XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica  
de los discursos de la antropología filosófica"

interpelación y el desafío que plantea Miñoso, en relación a uno de los puntos en los cuales propone realizar una crítica de los marcos teóricos importados, a saber, la idea de la sexualidad y el género como fundante del sujeto y de la creación de una verdad sobre el sexo, nos sugiere seguir también la observación de Valeria Flores que compartimos líneas más arriba: cuerpos y relatos que se rebelan contra “el destino del género o el género como destino”. ¿En qué medida estos relatos pueden oponerse también a ser leídos y adecuadamente encastrados en los marcos aquí trabajados? Apostando por una respuesta que comienza por la afirmativa, finalizamos el trabajo con una pregunta que abre otro pendiente ¿De qué manera la ESI funciona como un lugar de disputa, un soporte volátil y la promesa material del derecho a poner en cuestión el proyecto biopolítico moderno colonial que anquilosa nuestros cuerpos y nuestras identidades a la reproducción idéntica de su propio libreto? En este sentido, defendemos la ESI no como una “caja de herramientas” que apuntala a la inclusión de lo diferente en la misma lógica futurista hetero-reproductiva sino como un espacio político en donde los cuerpos de lxs niñxs, adolescentes (¿y por qué no adultos?) son “escenarios de ansiedades culturales y pánicos morales” (Flores y Tron, 2013, p. 9) en los que necesitamos tomar parte e insistir en otros horizontes existentes posibles, menos injustos, menos mortuorios y menos dolientes. Como anunciamos en la introducción, este horizonte es también el lugar de los cuerpos /pasados y presentes/ recogidos en los relatos de *Chonguitas*, niñeces que cabalgan a contracorriente del Niño reproductivo y que en el rescate de sus recuerdos son reactivadas en los horizontes de posibilidad de un mañana, un mañana que no es promesa sino disputa en la memoria viva del porvenir de ayer, que es hoy.

### **Bibliografía**

Bernini, Lorenzo (2016) *Apocalipsis queer*. Madrid: Egales.

Conde Arroyo, Pau (2022) “La reparación de los relojes. Los enfoques políticos de la temporalidad queer”. *Oxímora*. Revista internacional de ética y política núm. 21, Barcelona, UB: Jul-dic. pp. 60-78.

Edelman L (2014) *No al futuro: la teoría queer y la pulsión de muerte*. Madrid: Egales

Espinosa Miñoso, Yuderkys (2017) “El futuro ya fue. Una crítica a la idea de progreso en las narrativas de liberación sexo-genéricas y queer identitarias en Abya Yala. Desde el



## XIII JORNADAS NACIONALES de ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

*"Cuerpos normatividad y política: legitimación o crítica  
de los discursos de la antropología filosófica"*

margen". *Revista activista para la divulgación de las voces / los haceres / las experiencias subalternas.*

flores, valeria y tron fabiana (2013) *Chonguitas*. Neuquén: La Mondonga Dark

Lugones, María (2008) "Colonialidad y género" en *Tabula Rasa*. No. 9. Bogotá, Colombia, julio-diciembre.

\_\_\_\_\_ (2012). "Subjetividad esclava, colonialidad de género, marginalidad y opresiones múltiples." En: *Pensando los Feminismos en Bolivia-2012. Politizar la diferencia étnica y de clase: feminismo de color*. CONEXION. Visitado última vez 27/09/2023: <http://rcci.net/globalizacion/2013/fg1576.htm>

Muñoz, José Esteban (2020) [2019] *Utopía queer. El entonces y allí de la futuridad antinormativa*. BsAs: Caja Negra.